Comisión de Asuntos Internacionales
S/C

Versión Taquigráfica N° 1913 de 2018

DELEGACIÓN DEL PARLAMENTO EUROPEO PARA LAS RELACIONES CON EL MERCOSUR

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 29 de octubre de 2018

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Roberto Chiazzaro.
MIEMBROS:	Señores Representantes Jorge Meroni y Tabaré Viera Duarte.
INVITADOS:	Por la Delegación del Parlamento Europeo para las Relaciones con Mercosur: Presidente de la Delegación, Diputado Francisco Assis. Miembros del Parlamento Europeo: Diputados Nicola Danti; Agustín Díaz de Mera; Ana Miranda; José Inacio Faría; Adán Szejnfeld acompañados por el Embajador Kar Otto Koning, Jefe de Delegación de la Unión Europea; señora Rossana Bonani, Oficial de Asuntos Políticos; señor Andrea Nicolaj, Jefe del Sector Económico y Comercial; señor Juan Carlos Pérez Navas (Asistente); señor Andrés Montoya (Asistente); señor Piere Rizzar (Consejero) y señora Pilar Ruiz (Consejera).
SECRETARIO:	Señor Gonzalo Legnani.
PROSECRETARIO:	Señor José Fasanello.

SEÑOR PRESIDENTE (Roberto Chiazzaro).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Asuntos Internacionales da la bienvenida a una delegación del Parlamento Europeo para las Relaciones con el Mercosur, integrada por el presidente de la delegación, señor diputado Francisco Assis; por el señor diputado Nicola Danti; por la señora diputada Ana Miranda; por el señor diputado Agustín Díaz de Mera; por el señor diputado José Inacio Faria, y por el señor diputado Adán Szejnfeld. Asimismo, nos acompaña el jefe de la delegación de la Unión Europea, embajador Karl Otto König; la oficial de Asuntos Políticos, señora Rossana Bonani; el jefe del sector Económico y Comercial, señor Andrea Nicolaj; el asistente, señor Juan Carlos Pérez Navas; el asistente, señor Andrés Montoya; el consejero, señor Piere Rizzar, y la consejera, señora Pilar Ruiz.

Este es el Parlamento nacional, lo que llamamos "la casa del pueblo". Por lo tanto, es un placer recibirlos y estar en contacto con ustedes para conversar acerca de las reuniones entre el Mercosur y la Unión Europea, en el marco de este largo tratado que desde hace años estamos intentando cerrar.

SEÑOR KÖNIG (Karl Otto).- Muchísimas gracias por la recepción. Para nosotros es un gran placer y honor estar aquí. Es un muy buen momento para conversar sobre el tema que mencionó el señor presidente de la Comisión: las negociaciones entre nosotros y ustedes, el Mercosur.

Para nosotros es un tema de una importancia geoestratégica, pero estamos un poquito estancados. Vamos a hablar de manera muy abierta para ver cómo sería posible dar un apoyo a estas negociaciones.

SEÑOR ASSIS (Francisco).- Muchas gracias. Es un honor para nosotros ser recibidos aquí por ustedes.

Somos una delegación del Parlamento Europeo para las relaciones con los países del Mercosur. Esta semana estaremos visitando, en primer lugar, a Uruguay y, luego, iremos a Paraguay

La intención que tenemos es mantener contactos con parlamentarios, con miembros del Poder Ejecutivo y con representantes de las organizaciones de la sociedad civil para conocer mejor la realidad económica, política, social y cultural de estos países, y también para presentar la situación actual de la Unión Europea. Este momento es muy complicado para todo el mundo.

Como es sabido, todos nosotros estamos enfrentando graves crisis en múltiples planos. Por eso creo que la cooperación interparlamentaria es de gran importancia y estamos intentando continuarla.

Hay otro asunto que para nosotros es de particular interés en este momento histórico: la negociación del acuerdo comercial entre la Unión Europea y el Mercosur.

Nosotros tenemos una visión clara. Pensamos que son dos regiones muy cercanas desde el punto de vista político, histórico, cultural y, de algún modo, complementarias desde el punto de vista económico; son dos regiones que tienen todo para ganar con una mayor cercanía. Creemos que los acuerdos que estamos negociando, con todas sus dificultades y vicisitudes, serán un paso importantísimo para reforzar las relaciones entre la Unión Europea y los países del Mercosur.

Uruguay ha sido, históricamente, uno de los países más empeñados en la realización de este acuerdo. Cuando otros en la región dudaban -incluso, Brasil y Argentina- o tenían una opinión desfavorable, Uruguay siempre mantuvo una posición muy firme de defensa del acuerdo comercial con la Unión Europea.

Nosotros hemos percibido con agrado que ha habido una evolución de las posiciones de los países de América del Sur, integrantes del Mercosur, en el sentido de favorecer la concreción del acuerdo comercial. La negociación política también tiene un componente comercial, que es el más complicado, pero no es el único.

Ese es un aspecto importante que nosotros valoramos mucho: el cambio de posiciones en el ámbito del Mercosur, que ha favorecido la posibilidad de concreción del acuerdo.

Creo que estamos en un momento decisivo del lado de la Unión Europea y del lado del Mercosur. Desde nuestra perspectiva, sería un error histórico que nos disociásemos a esta altura.

La Unión Europea es el espacio comercial más abierto del mundo. Tenemos muchísimos acuerdos comerciales. Estamos terminando la negociación de un acuerdo con Japón. También acordamos con Canadá el año pasado. Tenemos cerca de setenta acuerdos comerciales con todas las regiones del mundo. Eso es bueno para todos.

Creo que nuestros acuerdos comerciales tienen múltiples preocupaciones -no solo la gestión comercial- que están asociadas a las problemáticas de los derechos humanos, del equilibrio medioambiental y de los derechos sociales. Hay una preocupación de contribuir todos para mejorarnos un poco en esos ámbitos y, desde ese punto de vista, esta región ha sido históricamente muy importante. Por eso, también estamos aquí para dialogar sobre eso, para percibir lo que hay que hacer a los efectos de superar las dificultades, muchas veces técnicas, que tienen que ser superadas en el plano político. Estamos aquí también para discutir todo lo que está pasando y para conocer vuestra opinión sobre esta región, donde ha habido muchos cambios.

Ayer estuve en San Pablo, acompañando las elecciones presidenciales de Brasil. Acompañamos todo lo que está sucediendo aquí, así como ustedes también están acompañando lo que está sucediendo en la Unión Europea, donde también tenemos motivos de gran preocupación, con el crecimiento de algunos extremismos políticos muy errados desde nuestro punto de vista y muy peligrosos, no solo para el futuro de la Unión Europea, sino también para el futuro del mundo.

Por estas razones estamos aquí. Hay diputados de varios partidos; socialistas y demócratas.

Aquí están presentes diputados del Partido Popular Europeo, el señor Danti es del grupo socialista, igual que yo; también hay un diputado oriundo de Polonia-, del Grupo de los Verdes y nacionalistas de izquierda. Además, mañana va a llegar otra representante del PPE, que es la presidenta de esta delegación. Por eso invito a mis colegas a dar su opinión sobre este tema.

Les agradezco por habernos recibido; para nosotros es muy importante estar aquí.

SEÑOR PRESIDENTE.- Como somos los huéspedes, primero queremos escuchar a los visitantes y, después, daremos nuestra opinión.

Coincido con lo que se ha manifestado en cuanto a que este es un momento muy complejo.

Reconozco que Europa está pasando por una situación muy dura: el brexit, las migraciones y la mirada hacia la derecha de las fuerzas de gobierno en varias naciones.

En nuestra América también estamos pasando por situaciones muy complejas. A diferencia de lo que pasa en la Unión Europea, nosotros estamos viviendo un período de balcanización de la integración regional. Además, se está dando un enfrentamiento entre Estados Unidos -hasta ahora una potencia hegemónica- y China, que tiene muchos intereses radicados en América del Sur.

Por otra parte, el hecho de que el señor Bolsonaro haya resultado ganador en las elecciones de ayer en Brasil nos llena de incertidumbre. Digo esto porque su futuro ministro de economía ha dicho claramente que su nación no tiene interés en el Mercosur y que menos le interesa Argentina. ¡Ni qué hablar que si no le interesa Argentina poco le han de importar Uruguay y Paraguay!

Por lo tanto, ustedes llegan en un momento realmente crítico, ya que no sabemos para dónde ir.

Nos gustaría mucho escuchar su opinión con respecto a los acuerdos. Yo no sé si ustedes tienen las mismas limitaciones que nosotros: acá, negocian los poderes ejecutivos y nos enteramos del contenido de los tratados una vez que están signados. Es decir que a los Parlamentos nos dejan la opción de decir "Sí" o "No". En el ínterin nos vamos enterando indirectamente -ya sea por filtraciones de la prensa o de agencias- de los contenidos de los acuerdos del Mercosur. Por lo tanto, la información que tenemos es parcial. En general, no tenemos conocimiento exacto -supongo que el compañero Meroni estará de acuerdo conmigo; ambos representamos al partido del Gobierno- de los contenidos de los acuerdos del Mercosur. Es más: las informaciones que nos llegan, además de fragmentadas, en algunos casos nos preocupan realmente. Por eso queremos escucharlos y que nos cuenten qué estamos negociando y cuáles consideran que son los nudos de la negociación que no permiten avanzar.

SEÑOR ASSIS (Francisco).- La persona del grupo más indicada para hablar de los acuerdos es el diputado Nicola Danti, porque es responsable de informar a la comisión del Parlamento Europeo que tiene que ver con las relaciones comerciales.

SEÑOR DANTI (Nicola).- (Interpretación del idioma italiano).- Señor presidente: muchas gracias por recibirnos; es un honor estar en el Parlamento uruguayo. Tuvimos ocasión de visitarlo hace tres años, durante la asamblea de Eurolat; es un gusto volver a estar aquí.

Estoy completamente de acuerdo con lo que ha dicho el presidente: este acuerdo comercial es importantísimo. Y digo más: más que importante, es estratégico.

El Mercosur es la única zona de América Latina con la cual la Unión Europea no tiene un acuerdo comercial, además de Venezuela, que es un caso especial. Tenemos acuerdos con Ecuador, Colombia, México

y Chile.

Además, esta zona del continente es hermana; somos hermanos por origen. Por lo tanto, es una pena que no podamos conseguir un acuerdo comercial. Este es un problema político principal. De cualquier manera, en esta Legislatura hemos avanzado mucho.

Empezamos a negociar acuerdos comerciales en 2009 y pensamos que podríamos haber alcanzado esos acuerdos durante esta Legislatura. Es cierto que hay oposición por parte de algunos países europeos; algunos tienen conflictos estratégicos con los países del Mercosur. Hay conflictos sobre temas agrícolas. Sin embargo, pensamos que podíamos dar pasos adelante.

Yo creo que lo importante es la cooperación política. Ya hemos llegado a un acuerdo de cooperación política en el campo del desarrollo sostenible pero, como ha dicho el presidente, quedan ciertos nudos que no conseguimos resolver desde hace un año y medio. Hace falta voluntad política; con voluntad se pueden resolver los problemas y llegar a un acuerdo. No creo que el problema sea una tonelada más o menos de carne, los concursos públicos o las reglas de origen, ni siquiera las indicaciones geográficas, aunque a veces algunos países europeos entran en conflicto por este motivo.

Creo que estamos ante un problema político. Cuando se quieren alcanzar acuerdos, se logran. Tenemos que hacer todo lo posible para intentar conseguir este acuerdo, encontrando puntos en común, y aquí desempeña un papel fundamental la política. Sabemos que hoy el mercado global está sobre todo dominado por China, que está desempeñando un papel fundamental con un modelo de desarrollo que no es el nuestro, que no está en nuestra cultura política, ni en nuestra visión medioambiental ni sociológica. Cuando hablo de "nuestra", me refiero tanto a Europa como a los países de América Latina.

Es muy importante que lleguemos a un acuerdo y que no nos veamos colonizados por una China que se encuentra en una posición dominante. Por eso es importantísimo, inclusive indispensable, que la Unión Europea y el Mercosur lleguen a un acuerdo para conseguir que el comercio mundial se desarrolle en un marco de equidad y que sea fructífero para todos.

SEÑOR DÍAZ DE MERA (Agustín).- Gracias, señor presidente, por su hospitalidad.

Como estamos entre colegas, quiero hacer algunas consultas.

En primer lugar, con referencia a la elección de ayer en Brasil, nos interesa escuchar su punto de vista -fíjese a dónde voy-, no sobre el futuro del acuerdo comercial, sino del Mercosur.

En segundo lugar, en términos de provocación intelectual y política, ¿China o la Unión Europea?

En tercer término, tenemos una agenda política condicionada, porque en el mes de mayo tendremos elecciones en el Parlamento europeo, lo que va a implicar un nuevo Parlamento, una nueva comisión. Y los acuerdos, como el de la importancia que tiene el que estamos tratando hoy aquí, no van a poder ser discutidos, firmados ni acordados por este Parlamento ni por esta comisión.

Además, tenemos otros dos factores que se suman a las dificultades a las que me acabo de referir, de orden técnico, aunque formen parte de la normalidad política. Este Parlamento no va a poder aprobar el marco financiero plurianual ni lo podrá hacer la comisión. Este Parlamento y esta comisión tampoco van a aprobar algo que tiene mucha incidencia e importancia en el acuerdo comercial con el Mercosur: la reforma de la política agraria común.

Estamos en presencia de unas cuantas dificultades.

Aquí se han considerado temas muy importantes en el ámbito de todos nuestros acuerdos, como los derechos humanos, los derechos sociales, los derechos medioambientales, la buena gobernanza y la seguridad. Me refiero a la seguridad, porque creo que tiene un componente importante en este minuto reciente de la historia del Uruguay. Pensamos que puede ser un elemento interesante de cara a la campaña electoral que tendrá lugar en este querido país dentro de un año.

Reitero la gratitud por su acogida y me gustaría alguna reacción sobre lo que acabo de decir.

SEÑOR MERONI (Jorge).- Quiero dar la bienvenida a todos los integrantes de la delegación.

En cuanto a lo que preguntaba el legislador sobre el futuro del Mercosur, debemos decir que no sabemos cuál va a ser su futuro. Uruguay siempre ha apostado a la integración latinoamericana porque considera que no es lo mismo que un país con 3.500.000 habitantes negocie solo a que lo haga junto con Argentina, Brasil, Paraguay, Bolivia, con los que llegamos a un mercado de más de 300.000.000 de habitantes. Son distintas las condiciones. Sin embargo, luego del resultado y de lo dicho por el electo presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, tenemos serias dudas de hacia dónde va a ir el Mercosur.

El señor Bolsonaro expresó que va a llevar adelante una política dirigida solo al mercado y al pueblo brasileño. Asimismo, dijo que no cree en el Mercosur, pero esta última semana revirtió ese discurso. Entonces, no sabemos cuál va a ser la acción de Brasil, que es el país con más habitantes de nuestra América Latina.

En cuando a la pregunta relacionada con China o la Unión Europea, debo decir que nosotros creemos que nuestro país debe buscar la mayor cantidad posible de mercados. Reitero que Uruguay es un país de tres millones y medio de habitantes, pero produce alimentos para más de treinta millones de personas. Uruguay es un país agroexportador y, por lo tanto, debe abrir la mayor cantidad de mercados, así se llamen China o Unión Europea. Hoy el mayor comprador que tiene Uruguay es la República Popular China.

Precisamente, en el día de hoy recibimos a una delegación del Parlamento chino que nos expresó que la República Popular China quería incrementar los productos que se le venden desde Uruguay, como carne, soja y lácteos. Actualmente, Uruguay atraviesa una crisis en la industria láctea debido a los precios internacionales de dichos productos, y nuestro país debe seguir expandiendo esos mercados. Por lo tanto, consideramos que no se trata de China o de la Unión Europea, sino de China y de la Unión Europea juntas. Uruguay debe tener tratados comerciales con la Unión Europea, con China y con todos los países que estén dispuestos a levarlos adelante, siempre y cuando se respeten las condiciones que nosotros entendemos necesarias, que tienen que ver con el respeto y el bienestar de nuestro pueblo.

Muchas gracias.

SEÑOR VIERA (Tabaré).- Doy la bienvenida a esta digna y excelente delegación de parlamentarios de la Unión Europea. Espero que su estadía en Uruguay y en Latinoamérica sea fructífera. Considero que estrechar las relaciones a nivel de los Parlamentos es algo positivo; creo en la diplomacia parlamentaria.

Como ustedes saben, nosotros estamos en un proceso de integración en esta región que atraviesa dificultades y que sin duda tiene un futuro por delante que deberemos definir. Pero -como ha dicho el diputado Meroni- sepan que en Uruguay -podemos hablar por nosotros; es difícil hacerlo por los demás- tenemos vocación de integración y de apertura al mundo, y por eso para nosotros la Unión Europea es fundamental.

Como país de inmigrantes europeos en casi su totalidad y con nuestra formación cultural europea, naturalmente Uruguay debe mirar -y mira- antes que nada a la integración con Europa. En ese sentido, vemos con preocupación lo lento que avanza ese proceso que, obviamente, también pasa por las negociaciones con el propio Mercosur, ya que todo está interrelacionado.

Ahora bien: debo hacer referencia a algunos capítulos en los cuales se trancan nuestras negociaciones y que ustedes tienen que entender. Nosotros creemos en la integración y en la apertura, pero también en la competencia sana, y es muy difícil que los productos que nosotros producimos, con gran esfuerzo y sacrificio, puedan competir con los similares que tienen protecciones en el mundo desarrollado. Por tanto, hay algunos rubros en los cuales no podemos avanzar en una integración, si están incluidos, porque no tenemos cómo competir.

Creo que ese es el camino que deberemos seguir, apostando al aporte del Parlamento Europeo. Para nosotros es un camino interesante a continuar y por eso valoramos muchísimo su visita y espero que podamos seguir en este proceso de relacionamiento mutuo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera hacer una acotación porque creo que aquí tenemos que hablar con mucha franqueza, ya que eso es lo mejor.

La impresión que tenemos nosotros es que Brasil quiere dar un paso atrás en este proceso de integración. Yo creo que quiere abandonar la unión aduanera, lo cual implica el abandono del arancel externo común, y ubicarse en una alianza comercial más flexible. Esa es la sensación que tenemos por las características del futuro ministro de economía, el señor Guedes, quien es ampliamente liberal y parte de la base de entrar en sintonía con la política que está llevando adelante actualmente Estados Unidos de América, que retrocede del Nafta y apunta a trabajar mediante acuerdos bilaterales. Yo creo que Brasil quiere apuntar al bilateralismo, al igual que lo está haciendo Estados Unidos. Por supuesto, eso nos genera incertidumbre y, obviamente, el hecho de que estas definiciones tomen cuerpo va a llevar un lapso.

En lo que respecta al avance de las negociaciones que tenemos hasta este momento, partimos de la base de que están negociando dos regiones con diferente desarrollo comercial. La lógica es que la región que está más atrasada -que es la nuestra- pida un trato especial y diferenciado, a lo que la Unión Europea se ha negado. También creo que ustedes deben entender que, siendo países básicamente de producción agropecuaria, estamos enfrentándonos a la política agropecuaria común que desarrolla la Unión Europea, que es proteccionista y con subvenciones, lo que nosotros no podemos tener porque nos es impedido en la OMC. A partir de allí, haciendo un análisis a lo largo de los años, vemos en algunos rubros ciertos retrocesos que para nosotros son muy perjudiciales. Por ejemplo, en el año 2004, estábamos hablando de una concesión de unas 120.000 o 140.000 toneladas, pero hoy retrocedemos a 99.000. Tenemos problemas con denominaciones geográficas y con compras públicas. Entonces, desde nuestro punto de vista, la Unión Europea debería tener una mayor flexibilidad, en la medida en que estamos exportando productos que hoy en el mercado mundial han bajado de precio como consecuencia de la crisis del año 2008. Esos son los problemas que nosotros tenemos.

En lo que respecta a las relaciones entre el Mercosur y la Unión Europea y Mercosur China, puedo decir que evidentemente nosotros somos hijos de Europa. Miren mi apellido, nada más; es obvio que yo soy nieto de italianos; esa es una realidad. Y los distintos apellidos de los aquí presentes les podrán dar una pauta. Nuestro país ha sido poblados por europeos; primero vinieron los españoles y luego el resto de los europeos. Es decir que tenemos lazos culturales y políticos que nos unen a Europa. Pero como señalaba el diputado Meroni, somos un país muy pequeño; básicamente agroexportador. Entonces, pretendemos entablar relaciones comerciales fluidas, pero teniendo apertura comercial para nuestros productos.

Es claro que estamos teniendo problemas. Ustedes llegan en un momento en el que estamos sufriendo un problema gravísimo en la industria láctea, que tiene un gran desarrollo aquí.

Entonces, la Unión Europea debe entender que no podemos abrirle la puerta a una producción láctea subvencionada como la que tiene. ¡Por supuesto que podemos hacer otras aperturas! Ustedes tienen una amplísima oferta en bienes industrializados con alto valor agregado y, obviamente, necesitamos compensaciones.

Creo que a ambas partes -nosotros no tenemos el desarrollo puntual- nos ha faltado flexibilidad; y estamos en un momento realmente complejo, de acuerdo con lo que señalaban los señores diputados.

Sería bueno seguir intentando avanzar, pese a las dificultades que se han presentado hasta el momento. Comprendo lo que se ha dicho respecto a que habrá una renovación en el Parlamento Europeo y, por lo tanto, sería comenzar todo de nuevo. Ahora, esta es la realidad que estamos teniendo -no la que queremos-, y hay que entender que la crisis de 2008 a nosotros también nos golpeó, que los precios de los commodities han bajado y que tenemos problemas de tipo laboral, por lo que las fuentes de trabajo pasan a ser un elemento fundamental, al igual que para la Unión Europea, aspecto que comprendo.

SEÑOR SZEJNFELD (Adam).- Señor presidente, señoras y señores: en esta delegación no solo represento al grupo PPE, del Parlamento Europeo, sino también a Polonia.

Subrayo tanto esta cuestión nacional porque quiero plantearles hasta qué punto la apertura, la colaboración son más beneficiosas para los más pobres, los más débiles, que para los más fuertes.

En el año 1988 Polonia estaba completamente en bancarrota, situación muy parecida a la de Venezuela y a la que hoy tiene Argentina. Alemania estaba diez o doce veces más desarrollada que nosotros y la media europea multiplicaba siete veces nuestro desarrollo. La industria polaca estaba estancada, la agricultura al borde del precipicio y la infraestructura era desastrosa.

Y hemos tomado la decisión de ingresar a la Unión Europea luego de la transición política. ¿Por qué menciono esto? Porque la integración con la Unión Europea se parece mucho a un acuerdo de asociación. En Polonia había muchos poderes muy fuertes que luchaban contra dicha integración, sobre todo, teniendo en cuenta las gigantescas diferencias entre el poder, la potencia económica y social. Por ejemplo, se mencionaba que la industria iba a desaparecer, que la agricultura sería dominada por países como Francia, Italia o Alemania, y que nos íbamos a convertir en los mendigos de Europa. No obstante, ahora Polonia es la séptima economía europea y hoy es muy difícil encontrar alguna tienda de Alemania, Francia o Italia que no venda productos polacos. Es el flujo de nuestros productos el que inunda estos mercados y no al revés. El libre comercio, el libre acceso a los servicios y las inversiones directas extranjeras benefician a los más débiles, no a los más poderosos.

Quiero decir que en el Parlamento europeo soy miembro de la Comisión de comercio exterior y conozco muchos acuerdos mundiales, no solo los firmados con la Unión Europea. Y no conozco ni un acuerdo que no se haya caracterizado por las protestas mientras se negociaba, ni en el que después no se viera que esos argumentos eran vacíos o no se confirmasen.

Para terminar, quiero subrayar un elemento en el que creo muy firmemente: vivimos en tiempos difíciles, en tiempos muy peligrosos, no solo en vuestro país, en América Latina, sino también en Polonia, en Europa y en el resto del mundo. Somos testigos -a veces en forma consciente y a veces en forma inconsciente- de cómo se está formando el futuro del mundo. Entonces, gana la democracia, la colaboración, la libertad y la apertura, que generará la paz, o ganarán los populismos, los nacionalismos y el cierre de los mercados, lo que no solo provocará una guerra económica, sino también una guerra militar.

Aquí y ahora, nosotros en Europa y vosotros en Uruguay, debemos tomar la decisión de apostar por la colaboración y la paz o cerrar nuestros mercados lo que, más tarde o más temprano, seguramente producirá un desastre.

Muchas gracias.

SEÑOR FARÍA (José Inácio).- Muchas gracias por la acogida.

Aquí se ha hablado de muchas cosas importantes. Yo pertenezco a un partido ambientalista en nuestro país, Portugal, el Partido da Terra y como ambientalista tengo algunas dudas. Tal vez me puedan responder si con el desarrollo del acuerdo Mercosur -Unión Europea se podría llegar más lejos en lo que voy a plantear.

Como todos saben, este año se llevó a cabo el 8° Foro Mundial del Agua en Brasilia, donde se habló mucho del Acuífero Guaraní y de la posibilidad de la contaminación, precisamente, por la agricultura intensiva que en Uruguay se desarrolla mucho.

Entones, me preocupa saber qué se está haciendo en ese sentido desde el Poder Legislativo -porque ustedes lo representan-: si se está tomando medidas para evitar estos riesgos para el ambiente. Como todos saben, en el norte se ha permitido la perforación para extraer petróleo y las ONG ambientalistas han planteado mucho ese problema. Por eso quisiera saber qué está haciendo el Poder Legislativo uruguayo al respecto y si se están planteando medidas para solucionar este problema. Una cosa es lo que se está avanzando desde el Ejecutivo y, otra, lo que ustedes estén proponiendo.

En este momento es importante nuestro acuerdo: quizás se pueda lograr una cooperación, aportando expertos a fin de ayudar a contener los riesgos de la contaminación. Este es uno de los aspectos más importantes.

Este año vamos a realizar la COP24, el colega de Polonia habló al respecto, precisamente en su país, en Katowice; allí también estarán representados los uruguayos. Entonces, dejo planteadas estas preguntas que también formularé cuando estemos todos en Katowice.

Muchas gracias.

SEÑORA MIRANDA (Ana).- Esta no es la primera vez que vengo aquí -yo soy de Galicia-, ya que por circunstancias de la actividad política, desde mis raíces he tenido mucha relación con Uruguay, no solo por la fuerte presencia gallega en este país, sino también por las relaciones políticas existentes.

Antes que nada quisiera preguntar acerca del apartado de democracia, del refuerzo institucional y de la participación.

En general, la experiencia democrática del Uruguay ha sido un referente para el mundo, salvo en los años de la dictadura, sobre todo en el continente, en ese aprendizaje democrático, en esa bilateralidad en la alternancia en el poder, en esa limitación del mandato del Presidente de la República, que es algo insólito en el continente, en esas particularidades como, por ejemplo, la educación laica en este país, con toda la envidia que se nos produce en otros lugares, pues vemos aquí unos avances que no se dan en otras partes del mundo.

Entonces, me gustaría saber qué ven ustedes que pueda pasar después de las elecciones del año que viene; cómo ven todo el mecanismo de participación y de democracia desde el punto de vista de los derechos humanos y, sobre todo, en cuanto a la consolidación de nuevos derechos. El otro día leíamos en la prensa que se acababa de aprobar una ley trans, que no existe en algunos de los Estados europeos. En ese sentido, sí que tienen ciertos avances comparativos con respecto a algunos de los Estados que no han pasado por esas fases de tercera generación de derechos.

También está el tema de la aplicación terapéutica de la marihuana, que comentábamos anteriormente. Este aspecto también es objeto de debate en algunos países pero, sobre todo, me preocupa lo que refiere a los derechos humanos. Hemos visto cómo aquí han pasado la faz de reconocimiento de la memoria democrática. En mi país no se ha reconocido esa memoria democrática; estamos todavía con la existencia de la fundación Franco. De hecho, el otro día el propio parlamento europeo instó a prohibir fundaciones que realicen apología del fascismo: en fin; en Europa, estamos pasando por un momento muy duro. Quería decir eso en este parlamento porque aquí precisamente se ha dado un reconocimiento a las víctimas de la dictadura, lo que no se ha producido en otros Estados europeos, por lo cual los felicito públicamente, porque me parece que es justo y necesario decirlo en esta sede.

Por último, me gustaría saber acerca del tema de la igualdad de género: cómo se están aplicando las políticas de género en este Estado, porque todo este tipo de mecanismos de democracia, de participación y de refuerzo institucional, también van en beneficio de un acuerdo bilateral.

Hace instantes, el parlamentario del Partido Popular Europeo hablaba del tema agrícola. Yo vengo de una región profundamente lechera; siempre se hablaba del país con un millón de vacas. Y debo señalar que en algunas cuestiones la Unión Europea nos benefició, pero precisamente en el paquete agrícola no mucho, por la siguiente razón. Precisamente en el tema de la leche, la competencia con otros Estados miembros, como por ejemplo Francia, nos bajó el precio de pago al productor, es decir, si en ese país se pagaba 0,35, en Galicia se pagaba a 0,28, precisamente, por ese mercado desigual y por no haber abordado en su momento la situación real de las cuotas. Entonces, no todo es bonito, ni todo es feo; hay matices que dependen de la defensa de las realidades de cada uno.

En este sentido, quiero manifestar mi profundo respeto por la decisión y por la soberanía de este país que ha demostrado muchas veces, sobre todo en su gestión en política internacional -en sentido amplio de multilateralismo-, ser una referencia internacional para muchos de nosotros.

SEÑOR DANTI (Nicola).- (Interpretación del idioma italiano).- Sabemos que está en lista esa negociación por noventa y nueve mil toneladas de carne; están las indicaciones geográficas; las licitaciones públicas; el sector lácteo. Todos estos problemas afectan tanto el lado del Mercosur como el de la Unión Europea. Por ejemplo, en el sector de la carne, sabemos que en varios países, de ambos lados del Atlántico, se levantan protestas respecto de lo que se está negociando.

Todo esto se puede revisar en términos políticos; eso no debería obstar. Creo que ahora la Unión Europea debe negociar con todos los países, con una estrategia de miras a largo plazo, porque el que está acechando es China que, prácticamente, está comprando África. China implanta su tecnología en África y convierte a los países africanos prácticamente en colonias suyas.

Nosotros tenemos que desarrollar un enfoque mirando hacia los chinos, que son nuestros socios comerciales, pero también hacia el resto del mundo. Porque los europeos tienen intereses por todo el planeta -es verdad-, pero tenemos que tener esa longitud de miras. No debe ser tan difícil de encontrar la voluntad política.

Si nos planteamos que, de aquí a diez años, el mundo va a cambiar, ¿por qué tenemos miedo a hacernos dependientes ahora de un compromiso político que en el fondo nos afecta a todos, pero que también nos beneficiaría a todos? El mundo cambia a gran velocidad. Entonces, es necesario que asumamos el compromiso y no tengamos miedo de afrontar ese compromiso recíproco y el período de transición que eso implique. Por lo tanto, visión estratégica.

A los chinos les resulta muy fácil llegar a un lugar, pagar con la chequera y arrasar. Pero nosotros tenemos reglas; nuestros negocios se rigen por reglas de mercado: los derechos de los trabajadores, derechos medioambientales, ideas de desarrollo sostenible. Esto es lo que nos debe empujar a cooperar de inmediato.

Por lo tanto, necesitamos esa visión política, asumir ese deber de pasar por la fase de transición, no tener miedo a adoptar una visión estratégica, porque Europa tiene acuerdos con Singapur, México, Canadá, Japón, Vietnam, es decir, con casi todo el mundo, pero hay que salir de ese egoísmo de centrarse en uno mismo; debemos entender que las políticas proteccionistas, que existen como tendencia peligrosa ahora también en Europa, conducen al desastre económico. Los acuerdos bilaterales solo benefician, quizás, a los más fuertes, a los americanos, pero a nosotros no nos benefician.

SEÑOR MERONI (Jorge).- Con todo respeto, me voy a permitir disentir. Hay formas y formas de colonizar.

El próximo año se cumplirán sesenta años de relaciones diplomáticas entre Uruguay y la República Popular China. En ningún momento hemos visto que China colonice invadiendo países. Quizá quiera implementar negocios con todos los países y como decían, pone mucho dinero. Es cierto que la economía china ha crecido mucho. En pocos años han sacado de la pobreza a más de seiscientos millones de ciudadanos chinos. Por lo tanto, no compartimos eso de colonizar. Creemos que China quiere comercializar con todo el mundo, al igual que la Unión Europea o Uruguay.

En cuanto a la pregunta que hizo el legislador de Portugal, quiero decir que Uruguay es un país que cuida mucho el medioambiente. En estos últimos años, han venido inversiones de empresas transnacionales, sobre todo, en el área forestal y una de las condiciones que puso Uruguay fue la del respeto irrestricto al medioambiente.

Debido a la instalación de una de esas plantas, tuvimos un diferendo con la República Argentina, que fue saldado en el Tribunal de la Haya. En esa instancia se comprobó que Uruguay realizaba los controles necesarios y que la empresa no contaminaba el río Uruguay, que compartimos ambos países.

La diputada de España, Ana Miranda, decía que Uruguay es un ejemplo en derechos. Creemos que es así. En estos últimos años, nuestro país ha votado la ley del aborto, la ley del matrimonio igualitario, la ley de la marihuana y, en estos últimos días, la ley para personas trans; con esto también debemos ser ejemplo en el mundo. A su vez, votamos una ley para que no solo el Estado, sino también las empresas particulares -que tendrán exoneraciones tributarias- tomen personas discapacitadas, a fin de insertarlas en el mercado laboral.

Uruguay va en búsqueda de la igualdad de género; esa es una discusión que tenemos todos los partidos políticos que integramos el sistema en nuestro país. Hay diferentes opiniones; todos estamos de acuerdo en la igualdad de oportunidades, pero tenemos diferencias en cuanto a la paridad. Es una discusión que están procesando los distintos partidos políticos.

Nuestro país está a la vanguardia en las leyes laborales. Durante los últimos períodos se votó una ley para que la jornada de los trabajadores rurales sea de ocho horas. Antes, los trabajadores del campo trabajaban de sol a sol; hoy, por ley, deben trabajar ocho horas. También se votó una ley para las trabajadoras domésticas, que tampoco existía. Además, existen los consejos de salarios.

Quiero decir que todos esos logros no son de ahora en Uruguay, sino que se empezó hace muchísimos años -luego fue cortado por el período de facto- con el presidente José Batlle y Ordóñez, del Partido Colorado. En ese entonces, a impulso de ese presidente, se lograron conquistas en beneficio de los y las trabajadoras, de los y las ciudadanas del Uruguay.

Uruguay tiene una historia en cuanto a derechos; en estos últimos períodos hemos profundizado algunos. Creemos que en ese sentido nuestro país es ejemplo no solo a nivel latinoamericano, sino mundial.

SEÑOR PRESIDENTE.- Señor diputado Viera, ¿quedó contento con la mención al Batllismo?

SEÑOR VIERA (Tabaré).- Me sentí casi representado.

(Hilaridad)

SEÑOR PRESIDENTE.- Les quiero contar algo. El presidente José Batlle y Ordóñez fue un presidente del Partido Colorado -al cual pertenece el señor diputado Tabaré Viera- y marcó gran parte de la historia de la República Oriental del Uruguay. Hubo un antes y un después en materia laboral y en materia de desarrollo del país. Fue un estadista que marcó a la República Oriental del Uruguay. Diría que hay reformas que al día de hoy siguen estando vigentes.

Por eso, nosotros, como fuerza de Gobierno, reconocemos esos aportes de don José Batlle y Ordóñez. De ahí que el señor diputado Tabaré Viera quedó tan contento cuando la oposición reconoció a ese gran hombre todos los méritos que tuvo.

SEÑOR VIERA (Tabaré).- Esto ocurrió a principio del siglo XX; fue un avanzado.

Quiero decir al colega Faría que, efectivamente, como lo ha expresado el señor diputado Meroni, Uruguay está muy preocupado y ocupado en los temas medioambientales. En ese sentido, en este período -voy a devolver la sinceridad- se ha avanzado, por ejemplo, con la aprobación de una ley de manejo de suelos, que establece que todo proyecto agrícola de determinada envergadura debe tener un proyecto de uso aprobado por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y por un procedimiento que especialmente atiende los temas medioambientales.

Nuestra marca país es Uruguay Natural. De alguna manera, nosotros invertimos y nos ocupamos de que los productos agrícolas sean totalmente naturales. En ese sentido, la carne también fue un tema que, si bien empezó en el Gobierno anterior, fue continuado -como debe ser en una política de Estado- por este y tiene que ver con la trazabilidad de la carne. Por ejemplo, hoy es posible comer un bistec de carne uruguaya sabiendo de qué vaca y de dónde viene, así como también cómo fue alimentada y cuidada. Otro tanto pasa con la miel.

No dejamos de tener problemas. Las amenazas al medioambiente existen. Todavía no hay una conciencia universal con respecto al cuidado del medioambiente. Algunos de nuestros cursos de agua están amenazados por la utilización de algunos agrotóxicos, pero es un tema del cual se están ocupando.

Uno de nuestros principales cauces, que estaba teniendo problemas en lo que es la cuenca sur de la capital, estaba siendo bastante amenazado. Hay una comisión gubernamental interministerial trabajando en el tema del río Santa Lucía.

Uruguay trata de hacer los deberes. Está atendiendo estos temas. Obviamente, tenemos un Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, los gobiernos departamentales y la legislación. A veces, los controles son los que tienen que mejorar. Es muy latino el problema con los controles.

En ese sentido, compartimos su preocupación, señor diputado Faría, y estamos tratando de trabajar al respecto.

Me faltó agradecer especialmente a la señora diputada Ana Miranda, por sus conceptos sobre nuestro país. Vemos que conoce mucho sobre Uruguay y es como de la casa. Realmente es así: más allá de las diferencias partidarias e ideológicas y de los matices que podamos tener, nos sentimos orgullosos y tenemos un sentido patriótico y de uruguayez que hace que, de alguna manera, podamos trascender esas diferencias y trabajar en pos de los derechos humanos, de la nueva agenda de derechos en pos de la igualdad o, por lo menos, en la equidad de género. En ese sentido, agradezco su reconocimiento.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sabemos que ahora tienen una entrevista con la señora vicepresidenta de la República, por lo que seremos breves, aunque nos hubiera gustado profundizar más en estos temas.

Como bien dicen los señores diputados, en materia ambiental hemos firmado todos los Protocolos de Kyoto. Tenemos problemas, pero estamos luchando contra ellos.

El glifosato nos jugó una mala pasada. La agricultura intensiva nos llevó a tener que extremar cuidados.

Quiero que sepan que tenemos suspendido el tema del fracking.

Cuidamos y mucho el Acuífero Guaraní y sabemos lo que eso representa.

Como bien dicen los señores diputados, hemos tenido problemas, pero estamos luchando contra ellos.

Nos congratulamos de tener una democracia sólida, que parte de la base de tener partidos políticos muy estables.

En el Uruguay, los partidos fundacionales fueron fundados en 1836. Son partidos con casi doscientos años, lo cual ha consolidado nuestra democracia. No en balde fue para nosotros una tragedia la dictadura por la cual pasamos y creo que tenemos algunos derechos de reparación que están postergados.

Creo que en este país todavía falta mucha verdad y justicia. Honestamente, créanme que ese es un "debe" que tenemos y, en lo que me es particular, estoy luchando por verdad y justicia. Hay mucha verdad por discernir y mucha justicia por impartir.

Créanme que la voluntad política de tener un acuerdo está. Créanme que sabemos de la necesidad de llegar a un acuerdo. Y créanme que también nosotros analizamos en prospectiva, pero tienen que entender que países con economías frágiles, como son las nuestras, debemos tener mucho cuidado cuando signamos un tratado. Los tratados son fáciles de signar, pero es muy difícil desligarse de ellos. Por ejemplo, hoy estamos teniendo experiencias muy negativas con tratados bilaterales de inversión que hemos firmado. Entonces, esto nos hace ser muy precavidos y pensar bien qué es lo que uno está otorgando y lo que no está otorgando.

Fíjense que nos están hablando de la economía china y, por ejemplo, en materia de certificación de origen, tenemos algunos problemas, porque a nosotros nos cuesta aceptar que se consideren europeos con autopartes fabricadas en China. Entonces, ese es un problema serio para nosotros. Y esos son los temas que tenemos que tratar de resolver, porque Brasil y Argentina -no nosotros- tienen desarrollada una industria automotriz y, entonces, estaríamos compitiendo con problemas de esa índole.

En definitiva, créanme que la voluntad política está y que de nuestra parte vamos a poner lo mejor para que este tratado se pueda concluir.

SEÑOR ASSIS (Francisco).- Creo que ha sido una buena reunión. Hemos tenido la posibilidad de tener un debate claro, abierto, franco, naturalmente, con convergencias y con divergencias, pero hay una convergencia que tenemos que apoyar, que es que hay puntos de vista muy cercanos entre la Unión Europea y la mayoría de los países y Uruguay, históricamente y en el momento presente. Es por eso que tenemos interés por los avances socioculturales, societales que se verifican aquí en Uruguay, que son, como expresó la señora diputada Ana Miranda, referencias en la política europea. ¿Cuántas veces algunos avances que se dan aquí en Uruguay son citados por políticos europeos en el debate político en sus países?

Yo creo que el señor diputado Danti tiene razón cuando dice que debemos tener un objetivo estratégico. Nosotros no queremos solo un acuerdo comercial con los países del Mercosur. Creo que esa es una gran diferencia con China, porque no compartimos el modelo de organización económica, social ni política de China. Internamente, los chinos no tienen ninguna preocupación por los derechos humanos; los europeos sí la tenemos. Esa es una gran y profunda diferencia. Ustedes también respetan los derechos humanos. Eso es algo esencial.

Además, los europeos tenemos un nivel de derechos sociales mucho más elevado que China y preocupaciones ambientales mucho más elevadas que China. Esos aspectos, los compartimos con ustedes, no con los chinos; esa es una gran diferencia.

Por tanto, hay que tener en cuenta que este acuerdo es importante en el plano comercial y, también, en el político, en el cultural y en el de la civilización.

Estamos de acuerdo en que es importante establecer una relación entre la Unión Europea y los países del Mercosur. Para nosotros sería muy malo que el Mercosur se desintegrara. Es más: estamos convencidos de

que eso sería muy malo para los países que lo integran actualmente. El Mercosur es un ejemplo de cooperación regional muy interesante. Siempre apostamos a brindarle todo el apoyo posible a partir de nuestra propia experiencia, que no ha sido fácil. Nosotros somos la demostración de que este camino no es fácil. Prácticamente todos los países europeos han tenido conflictos. Los vecinos se han enfrentado durante años y vivieron sin mirarse a la cara; todos teníamos razones para no gustarnos. Sin embargo, en un momento primó el espíritu europeo. ¿Por qué? Porque tenemos valores de civilizaciones comunes, que han superado la historia, las tradiciones y las dificultades. Por eso, pensamos que un acercamiento a los países del Mercosur sería muy importante para las dos partes.

Obviamente, nosotros estamos manteniendo relaciones comerciales con China y es evidente que no tenemos intenciones de terminarlas. Sin embargo, hay algo más importante que nos une a ustedes de lo que nos une a los chinos.

SEÑOR KÖNIG (Otto).- Me gustaría seguir con esta discusión como invitado de la comisión para las relaciones internacionales del Parlamento Europeo.

En este caso estamos hablando de mucho más de una relación comercial.

Por otra parte, China no solo está creciendo por fuerza propia; hay mucha inversión europea. Solamente mi país destina por año € 10.000.000.00.

Nosotros somos el tercer socio en la relación comercial, pero hay que tener en cuenta que, por lejos, somos el inversionista número uno en el Mercosur: tenemos US$ 4.000.000.000 en stock.

Además, somos el primer inversionista en este país: actualmente, tenemos once mil millones en stock, sin considerar las últimas inversiones de H&M y la inversión que podría realizar UPM.

También es muy importante la inversión social que existe: tenemos diez cámaras bilaterales, seis o siete institutos culturales y la misma cantidad de escuelas que tienen relación con la Unión Europea.

Desde el año 2012, la Unión Europea -sin considerar lo que hicieron los miembros bilaterales- ha invertido en cooperación en este país € 100.000.000.

Entonces, el acuerdo se trata de mucho más y sobre eso deberíamos reflexionar juntos.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión les agradece su presencia.

No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.